

Ministra consiguió que la derecha prometa votar en diciembre en comisión

Fantasma de Jara candidata en pensiones: Acuerdan votar a fin de año

Comisión votará reforma de pensiones después de noviembre, ante suspicacias de la derecha de que ministra Jara renunciara para ser candidata al Parlamento.

Alex von Baer y Marcelo Pinto

Tras 6 meses de tira y afloja luego de que la reforma previsional llegara aprobada pero casi vacía en su articulado desde la Cámara, en las últimas horas se fraguó lo que en La Moneda han visto como una luz de avance: un acuerdo entre la ministra Jeannette Jara y los senadores opositores de la comisión de Trabajo para que el proyecto se despache antes de fin de año, al menos desde esa instancia, además de algunos lineamientos de contenido.

Así, el Gobierno respiró, tras las críticas iniciales de técnicos opositores a la propuesta que presentó el ministro Mario Marcel de una nueva distribución del 6%, de 3 puntos a cuentas individuales, 2 a un préstamo reembolsable para solidaridad intergeneracional con los actuales pensionados (el que junto con un aporte fiscal financiará un seguro social del que surgirá una garantía de 0,1 UF por año cotizado) y un 1% de solidaridad para cubrir brechas entre hombres y mujeres; además de separar la industria, licitar stock de afiliados.

Entonces, La Moneda insistía en votar ya la idea de legislar y luego discutir el detalle (con Jara de rostro principal de la ofensiva), apelando a que ya no había “diferencias irreconciliables”, pues el 2% de préstamos reembolsable lo había propuesto el presidente de RN Rodrigo Galilea. El presidente del Senado José García (RN) añadía que la fórmula le parecía “razonable” y que “no me gustaría que esto

pase al próximo gobierno, pero debe ser una buena reforma”. El escollo central estaba en la UDI: el presidente de la comisión Juan Antonio Coloma pedía primero “llegar a un buen acuerdo” y votar en general y particular a la vez fijando un “plazo determinado”; vale decir que la comisión no habilite la idea de legislar, mientras no esté acordado también el contenido en particular, pues lo contrario podía ser “romántico” o “poesía”, según dijo.

Pero de fondo, en pasillos del Congreso se cruzaba por lado y lado el factor electoral: mientras en la derecha reclamaban que Jara tenía apuro por votar antes de noviembre para poder tener la reforma aprobada y renunciar para ser candidata al Parlamento, autoridades de La Moneda reclaman que la oposición no quería votar antes de las elecciones justamente para no darle un triunfo a la ministra pensando en que va a salir del gabinete, cuando ello no estaría en el diseño prioritario. “La oposición nos ha planteado que no quiere votar antes de las elecciones, ahora lo dicen transparentemente”, dijo Jara el domingo en T13.

“El proyecto deberá quedar despachado a sala antes del término del año, concluyéndose el segundo trámite en enero 2025”, Protocolo propuesto por el Gobierno

En el oficialismo, mientras, dicen que es natural que ella pueda, por ejemplo, suceder a Karol Cariola en Conchalí y Recoleta, o alguna senatorial, ideas que se han alimentado desde que subió en encuestas tras aprobar las 40 horas. “Uno ha oído muchas cosas... Ella tiene profunda convicción en esta reforma, así como comenzó, quiere terminarla”, asegura no obstante, la senadora de la comisión, Alejandra Sepúlveda (Ind.).

Más allá de ello, puestos en ese escenario, en aras de que el proyecto avance y la derecha comprometa una fecha de en el Gobierno decidieron —afirma una fuente del Ejecutivo— conceder a Coloma que se debata en general y particular al mismo tiempo, lo que se conoce en términos reglamentarios como una votación “ad referéndum”, y que requiere autorización de la Sala del Senado. Así, en horas previas, la ministra afinó con senadores un protocolo de acuerdo, que pre-



sentó cuando comenzaba la sesión de hoy de la comisión de Trabajo, al cierre de esta edición, con la idea de que a sala lo vote hoy en la tarde, según lo conversado con los legisladores. “La Sala autorizará que la Comisión discuta el proyecto en general y particular a la vez. () El proyecto deberá quedar despachado a sala antes del término del año, concluyéndose el segundo trámite en enero 2025”, dice la propuesta, indicando que “buscarán los acuerdos más amplios, sin perjuicio de que aquellos que no logren alcanzarlos se resuelvan por votación”.

Al cierre de esta edición, aún no intervenían ni Coloma ni Galilea, pero un senador de oposición confirmaba que existía disposición a acordar que al menos desde la comisión de Trabajo se despachara antes de fin de año, sin comprometerse con fecha para el despacho de la Cámara Alta, eso sí: hace tiempo que en el sector rondaba el votar después de las elecciones, pues así no concedían un triunfo al Ejecutivo. Así, la oposición calculaba que se anotó un triunfo al dilatar la voluntad de La Moneda de votar lo más pronto posible, mientras en el Gobierno vitoreaban que conseguían una fecha. “Existe un preacuerdo que tiene que ratificarse”, añadió Sepúlveda.

Después de Trabajo, el proyecto de-

berá pasar por Hacienda, donde también está Coloma. Así, Jara obtuvo un respiro, luego de que las posiciones parecieran más distantes con su disputa con las AFP, tras acusar que “anda dando vuelta una minutita sin logo donde critican cada punto del Gobierno”, lo que según explican en el Ejecutivo obedeció a frenar una presión de la industria sobre parlamentarios de derecha. “Las AFP durante mucho tiempo han utilizado recursos que ganan con las cotizaciones en propaganda. No me sorprende”, respaldó hoy Boric.

Marco de contenidos

El texto además incluye lineamientos que podrían dar pie al 3-2-1; para los actuales jubilados “un seguro social transitorio, focalizado en mujeres y en personas de alta densidad de cotizaciones”, con un fondo cuya inversión será licitada a privados.

Además, se habla de “parámetros objetivos y claros para la determinación de la PGU, de tal forma de evitar el populismo con este pilar clave”, y de “modificar elementos de la organización industrial del mercado”. “La virtud del 3-2-1 es que se puede leer así para la izquierda o 5-1 para la derecha. Cada uno le puede poner la música que le guste pero el resultado sigue siendo el mismo”, explica un negociador involucrado.